

La Liebre y la Tortuga¹

Objetivo.- Entender que para conseguir lo que queremos hace falta esfuerzo y disciplina.

Una liebre se burlaba de una tortuga.

-¡Qué lenta eres! ¡Cómo te arrastras!

-¿De veras? –dijo la tortuga-. Haz una carrera conmigo y te venceré.

-Qué jactanciosa eres –dijo la liebre-. De acuerdo, correré contigo. ¿A quién pediremos que marque la línea de llegada y confirme que la carrera es justa?

-Pidámoselo al zorro –dijo la tortuga.

El zorro era muy sabio y justo. Les mostró la línea de partida, y cuánta distancia debían correr.

La tortuga no perdió tiempo. Partió de inmediato y continuó la marcha.

La liebre anduvo a los brincos varios minutos, hasta que dejó a la tortuga muy atrás. Sabía que podía llegar rápidamente a la meta, así que se acostó a la sombra de un árbol y durmió una siesta.

Al cabo de un rato se despertó y se acordó de la carrera. Se levantó de un salto y corrió a toda velocidad.

Pero cuando llegó a la meta, la tortuga ya estaba allí.

-Las carreras se ganan con tesón –declaró el zorro.

Actividad

1. El profesor lee el texto y explica el contenido
2. Cada niño contesta a estas preguntas:
 - a) ¿De qué se burlaba la liebre?
 - b) ¿Quién era el árbitro de la carrera?
 - c) ¿Qué hizo la liebre después de salir?
 - d) ¿Por qué ganó la tortuga?
 - e) ¿Qué podemos hacer para conseguir nuestros deseos?
3. Escribir en la pizarra las respuestas a las preguntas.

¹ Esopo.